

Introducción al dossier

Bienvenidos.

Todos los trabajos de este dossier tratan sobre el lenguaje inclusivo. Como en todo territorio en disputa, el nombre es una cuestión de capital importancia que refleja visiones diferentes: inclusivo, no sexista, incluyente, no binario directo o indirecto, español 3G... Cada nombre lleva en sí la diferencia, pero también aquello que comparten: se trata de un fenómeno lingüístico, y como tal, puede ser estudiado y analizado con las herramientas que nos brindan las disciplinas lingüísticas.

En este conjunto de obras, veremos cómo la gramática, la lexicografía, la sociolingüística, el análisis del discurso y la traductología se acercan al tema para iluminar algunas de sus propiedades y sorprendernos, quizás, con sus datos, sus análisis y sus conclusiones.

Giammatteo, Trombetta, Kalinowski y yo analizamos el lenguaje inclusivo desde perspectivas gramaticales y léxicográficas parcialmente diferentes pero que coinciden en reconocer las restricciones formales que el sistema gramatical ejerce sobre la expresión lingüística.

Mabel Giammatteo analiza el concepto de género como categoría gramatical y sus múltiples manifestaciones morfológicas, entendiendo categoría desde una perspectiva cognitiva como un molde desde el cual nuestra mente percibe el mundo. Considera que si bien el lenguaje inclusivo no surgió como necesidad del sistema lingüístico, constituye una alternativa de expresión válida para otorgar visibilidad a las mujeres y a todas aquellas personas que no se identifican con la distinción binaria entre los sexos.

Augusto Trombetta analiza la morfología inclusiva como una variante lingüística con fuerte control estilístico, plantea la posibilidad de que estemos frente a un cambio lingüístico en ciernes, y nos advierte que el riesgo de considerar que el lenguaje sea sexista es darle al sexista abusador una defensa inapelable: no puede evitar el sexismo porque su lengua es sexista. El sexismo lo ejercen las personas, no las lenguas.

Por mi parte, identifico las estrategias binarias y no binarias del lenguaje inclusivo. Analizo en detalle una de las estrategias no binarias, la morfosintaxis y la semántica del tercer género nominal en -e, como una variedad completa de lengua-i (inexistente todavía pero teóricamente posible), a la que llamo español 3G y la comparo con la variedad académica normalizada de español 2G. Hago especial énfasis en las consecuencias que la aparición de discursos en español 3G ya tuvo sobre la normativa oficial del español 2G y reflexiono sobre cómo las distintas cosmovisiones tendrían como efecto la aparición de conflictos normativos esperables en la evolución del español 3G.

Santiago Kalinowski comparte los primeros datos de un estudio de corpus de Twitter de Argentina relevado entre 2007 y 2020. Los resultados abonan su hipótesis de que el lenguaje inclusivo es un fenómeno retórico limitado al léxico, que permite a quien habla identificarse como una persona inclusiva por el hecho de utilizar de vez en cuando formas como *todes*, *amigues*, o *les chiques*, por lo que en este momento no estaríamos frente a un cambio gramatical en curso sino frente a una serie relativamente restringida

de neologismos que funcionan como marcadores discursivos.

Salvio Menéndez y Alejandro Raiter nos dan clases magistrales de análisis del discurso y sociolingüística. Menéndez reflexiona en detalle sobre la hipótesis Sapir-Whorf y las relaciones entre lenguaje, pensamiento y realidad, y concluye que la realidad es una obra de ficción construida a partir del uso del lenguaje. Una lengua construye lo que nosotros aceptamos como “la” realidad y somos los agentes conformadores de esa realidad porque la usamos y le damos su marca interaccional, social, cultural, histórica e ideológica. Su análisis del uso de la estrategia x en páginas web muestra que la escritura no reproduce la oralidad sino que la guía hacia la orientación inclusiva, pero es en la oralidad donde el sujeto debe definir eso que en el escrito ya está definido: en sus palabras, toda “x” puede leerse como una “e” y también como una “a” u “o”. La opción morfológica habilita la interpretación discursiva y permite posicionar al sujeto en el discurso que produce.

Raiter rescata el lenguaje inclusivo como acción política individual y colectiva. Utilizando la estrategia no binaria en su propio texto, nos muestra de qué manera funciona la variación sociolingüística, que no toda variación conduce a un cambio, y también nos señala cómo las representaciones sociales patriarcales y androcéntricas siguen presentes en los textos de la Real Academia Española casi de manera literal: las mujeres debemos aguantar nuestras desgracias o gozar de los beneficios otorgados por el masculino genérico. No sabemos si el cambio ideológico en la sociedad se va a lograr, pero vale la pena intentarlo.

Ártemis López, desde su lugar de traductore no binarie, muestra en detalle los problemas que aparecen en las traducciones al español de obras originalmente escritas en inglés en lenguaje no binario cuando, por razones editoriales, ideológicas o de descuido, se evita utilizar la estrategia directa de la morfología en -e y se elige la estrategia indirecta de hacer referencia a todos los géneros sin emplear marcas explícitas. Elige para su análisis las traducciones al español de un libro ubicado en el mundo de Steven Universe y de personajes concretos de tres series de televisión. En sus análisis se destacan los riesgos de que el auge del lenguaje inclusivo en su sentido más amplio resulten en fallidos amagos de comunicación bienintencionados que terminen por invisibilizar a los mismos colectivos que pretenden incluir.

Reformulando las palabras de los autores de este dossier, el esfuerzo cognitivo que por su no habitualidad exige el lenguaje inclusivo en cualquiera de sus estrategias (binarias o no binarias) nos convierte en agentes conformadores de una realidad sin sexismo, en la que todes, mujeres cis o trans, hombres cis o trans y personas cuya identidad excede el modelo binario hegemónico podamos sentirnos plenamente incluidos, reconocidos y valorados.

Andrea Menegotto

Diciembre 2020.